

LÁGRIMAS DE ORO

PELICULA DOCUMENTAL

“ **Tú no tienes la culpa mi amor que el mundo sea tan feo** ”

La evolución del hombre a través de los años, su relación con el planeta tierra, el lugar que habita no ha dejado más que maltrato, destrucción y guerra, *va por la calle llorando lágrimas de oro, va por la calle brotando lágrimas de oro.*

Los problemas de la globalización, los poderes económicos y su desquiciada desmesura por los recursos naturales ahora nos deja con un sólo problema y es el futuro de los que habitan la tierra y los que vendrán, los territorios son arrebatados por los de cuello blanco, las raíces culturales, ancestrales, su relación con la tierra son tomadas por el poder político y su sed de corrupción.

El 9 de marzo de 2016 con la gira la Ventura de Manu Chao en el Aeroparque Juan Pablo II de Medellín se da inicio a un viaje por Colombia, un viaje por carretera que emprende la banda con el fin de rendir un homenaje a el agua como elemento primordial para el planeta y el ser humano, visitando algunos ríos en medio del camino, un aporte de solidaridad con los pueblos colombianos y el respeto al medio ambiente, una lucha pacífica por medio de la música y un viaje que da inicio por Colombia para expresarle al mundo que es el momento de dar un grito de alerta para que cese la indiscriminada muerte a los recursos naturales y con ellos los humanos que han vivido y defendido sus territorios.

El agua, elemento primordial para cada una de las ciudades y departamentos del país es ahora el cementerio que baña cada paso que da el hombre en su civilización.

Bogotá, 15 de marzo de 2016, son las 7:30 de la noche y el auditorio Royal Center se encuentra a reventar, la banda de Manu Chao compuesta por Gambeat, en el bajo; Madjid en la guitarra y Philippe Teboul en la batería, acompañados por los italianos Gabriele Blandini en la trompeta y Gianluca Ria en el trombón, se da inicio a este viaje donde la alegría de la gente por soñar en un mejor mundo se mezcla con la frialdad de las negociaciones de los altos mandos por nuestro territorio. La Reserva Forestal Regional del Norte de Bogotá “Thomas Van Der Hammer” es un área de protección ambiental de la Sabana de Bogotá, un pulmón que alienta sus días, cuenta con 1.395,16 hectáreas, tienen como objetivo garantizar la conectividad ambiental entre los cerros orientales y el río Bogotá,

, conservar los acuíferos subterráneos, mejorar la calidad de aire como un pulmón importante para la ciudad y proteger la diversidad de especies que la habitan, cuenta con 181 especies de aves de las cuales 28 son migratorias y algunas están en peligro de extinción; también dentro de estos se encuentran otras especies como mariposas y murciélagos. En relación con éste hábitat, la frialdad de los transeúntes que caminan las frías calles de concreto, el consumo indiscriminado, la falta de oportunidad y el desespero de un pueblo que no piensa más en sus días que en un salario para sobrevivir en un sistema que sólo los ricos se llevan todo, dentro de estos el reelecto alcalde de Bogotá Enrique Peñalosa, quien manifiesta su intención de urbanizar bajo sus propias palabras:

“Lo que es realmente el bosquecito Van Der Hammer son cinco hectáreas, pero ahí hay 1.400 hectáreas de potreros. Y por supuesto que uno quisiera hacer reservas forestales (...) pero donde hoy viven todos los ciudadanos de Bogotá antes eran bosques.”

así llamando su proyecto **“CIUDAD PAZ”** la cual implica la destrucción del 92% de la reserva. El ex ministro de ambiente, Manuel Rodríguez Becerra quien hizo parte de la comisión que recomendó la protección de la zona, respondió: “que el doctor Peñalosa diga de manera despectiva que son unos potreros es por ignorancia o por arrogancia”.

Por estas y muchas razones ambientalistas aseguran que la reserva es de vital importancia para preservar la calidad del aire y en especial el agua de Bogotá y su conexión con las montañas que nos rodean, el río Bogotá desde su nacimiento en el páramo de Guacheneque, entre la desembocadura del Juan Amarillo hasta el salto de Tequendama, se considera un río muerto pues no posee vida microbiótica alguna y así sigue su recorrido soportando la carga de desechos biológicos e industriales de aproximadamente ocho millones de habitantes tanto de la capital, como de los municipios de la Sabana, para desembocar en el río Magdalena ya sin aliento.

Después de dejar un grito de esperanza, Manu Chao y la gira “La Ventura” sigue su viaje por “La Carretera”, su destino es Cali, el 17 de marzo en el festival Unirock Alternativo, en la universidad del Valle y sin la presencia de la fuerza pública, dan inicio a la rumba de Manu Chao, la voz del movimiento de mujeres negras del Norte del Cauca mencionan:

“el territorio es la vida, la vida no se vende, la vida se ama y se defiende”

ellas se movilizan por el cuidado de la vida, por los territorios y por el agua. Como una voz que nace en el Macizo Colombiano y crece en el camino llega ya contaminado al Valle el río Cauca, la minería y las aguas residuales inyectan contaminantes a cada paso que da el río, sin embargo lucha en contra de la deshumanización para servirle a 1.700.000 caleños en el cual la ciudad le paga con 74 toneladas de desechos cada 24 horas; gran parte de los contaminantes generados entre empresas y ciudadanos de Cali que llegan a través del canal CVC sur, el cual desemboca en el río Cauca; no se puede ser indiferente frente a la criminal situación de las grandes empresas y los ciudadanos de Cali, no sólo el río Cauca tiene que sufrir la indiferencia de la ciudad y el crecimiento que no se detiene ante la criminal destrucción, sino de tres ríos ya contaminados que desembocan en el Cañaverelejo, el Meléndez y el Lili, aumentando el maloliente olor como señal de su cercano final, dejando un panorama totalmente oscuro como las conciencias, mientras en el fondo Manu Chao grita en la Universidad del Valle: “mi vida, charquito de agua turbia, burbuja de jabón, mi último refugio, mi última ilusión, no quiero que te vayas cada día más y más”. Y así con su voz y su aporte pacífico por la lucha contra el medio ambiente, sería imposible olvidar su paso por Leticia en el 2015, buscando alertar sobre

la importancia de proteger la reserva natural de la Amazonia.

El paso del río Amazonas y el boom de la minería ilegal para sacar oro, la presencia de mercurio en las aguas han cambiado la vida de por lo menos cinco etnias indígenas, la historia de los territorios amazónicos y las que las habitan, a la altura del corregimiento de Araracuara, municipio de Solano en el Caquetá han sido pisoteados a lo largo de la historia, en un tiempo con la explotación del caucho, ahora con el apetito del oro ilegal, se apodera día a día de la Cuenca Amazónica, el gran suspiro del mundo, un suspiro que se lo quita más de 15.000 mineros ilegales, 56% de los lugares que explotan no tienen ningún título ni licencia ambiental, el navegar del río trae historias de comunidades indígenas que preservan desde tiempos pasados las selvas del Amazonas, la lucha desde 1886 por la explotación del caucho, convertidos en esclavos por los blancos, desplazados de su territorio, mano de obra Uitoto, así como los Muinane, Andoque y Nonuya, comunidades indígenas que ahora conviven en el resguardo Nonuya de Villa Azul, a tres horas por el río desde Araracuara. Fundada en 1988 por 134 personas y 21 familias, diez años después de intentar reconstruir regresando a sus tierras se empieza a ver la llegada de los mineros.

Y así con el dolor de una historia a hombros y el sueño de reconstruir un pasado donde pesa mas la ideología y la cultura que arraiga a estas tierras, termina el concierto en Leticia redactando un manifiesto entre los grupos invitados, entre ellos La Ventura, para defender la Amazonia y reclamar que se reconozcan y se defiendan los derechos de la naturaleza, un concierto Político/musical, llamado AMA-ZONAS para cantarle a la selva, y gritar por su explotación descontrolada.

“Por el suelo hay una compadrita que ya nadie se para a mirar, por el suelo hay una mamasita que se muere de no respetar, pachamama te veo tan triste, pachamama me pongo a llorar”.

En la Plaza de Toros de Manízales el público grita eufórico, Wilson Reyes, publicista y activista de Armenia-Quindío se encuentra en la tarima denunciando públicamente que el Quindío está concesionado en un 62% de su territorio para la explotación minera a cielo abierto, ese territorio es La Colosa, pide unirse a los vecinos tolimenses en contra de la minera del proyecto de la AngloGold Ashanti e invita a apoyar la consulta popular en Cajamarca por el “NO” a “La Colosa”, atrás ambientalistas, activistas y fundaciones defienden la montaña de Marmato Caldas y van en contra de la minería en todo el país, la banda los acompaña, luego entra Manu Chao y empieza el concierto, cantan sus letras bajo un fundamento social y ambiental, mientras se viaja por las inmensas montañas del Quindío, dentro de ellas los marmateños caminando sobre su tierra, una montaña que guarda mas de veinte mil millones de dólares convirtiéndose en el infierno en lo alto de la cordillera occidental, donde se anda a pie y en burro, en una montaña donde lo único que sobra es oro. A sólo unos pasos de donde viven los campesinos se encuentran 551 bocaminas aproximadamente, la Agencia Nacional de Minería registra 121 títulos mineros, de ellos más de 96 pertenecen a la Gran Colombia Gold, dueña del 79% de la montaña con más oro en Colombia.

La tierra colombiana pertenece al Estado y sin pensar en el medio ambiente otorgan derechos de explotación, la Gran Colombia Gold se toma rápidamente la montaña y los campesinos que por años han estado en sus tierras, por descendencia de sus abuelos han desempeñado la minería a pequeña escala, tendrán que ser desalojados de sus tierras, algunos trabajan ilegalmente en las minas cerradas mientras que el gobierno cede la licencia a otras empresas, los campesinos se sienten maltratados, olvidados, con la minería a gran escala no sólo les arrebatan el trabajo, también su historia, su dignidad, es fácil para el gobierno cuando no le cuesta nada destruir, mientras se crea en la historia un pueblo con ideologías.

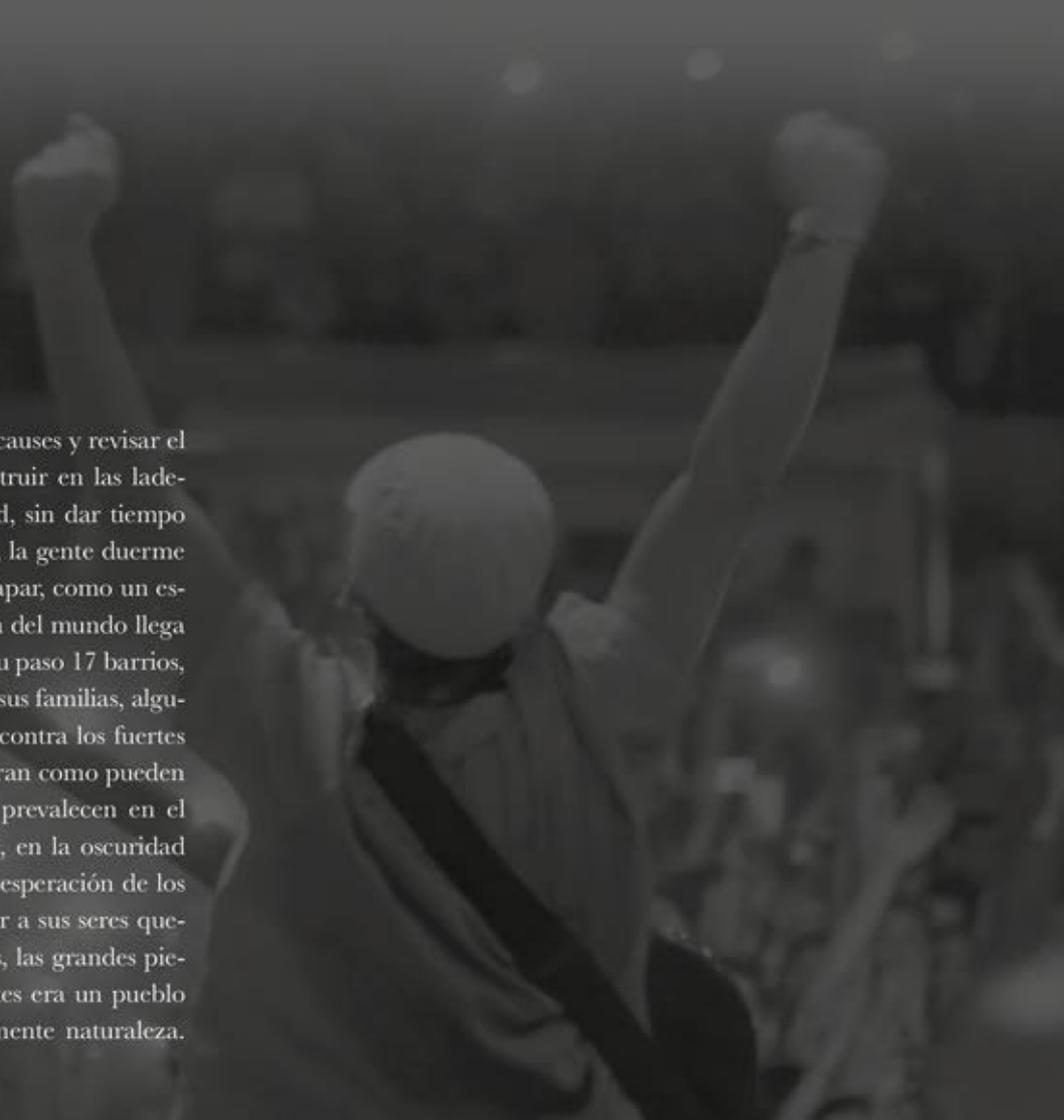
Sigue pasando la noche en la Plaza de Toros de Manizales, los equipos ya se están recogiendo, Manu Chao: "Agradezco a Colombia por todo lo que me dio, recuerdo la experiencia del Expreso del Hielo, porque fue algo que me cambió la vida, me hizo crecer, volver a Colombia siempre es muy importante para mí y un día voy a venir a quedarme, las giras son crueles porque son muy cortas, en la experiencia del Expreso del Hielo cambié mi ángulo de vida, venir acá son miles de recuerdos..." al otro lado de la cordillera occidental en Cajamarca-Tolima, la AngloGold Ashanti amenaza con la reserva forestal central, área estratégica destinada exclusivamente para salvaguardar los páramos que son fuente de agua y de vida y para proteger las cuencas hidrográficas que abastecen del vital líquido a Cajamarca, Tolima y Colombia. Más de 14 años de exploración, mientras buscan a toda costa la licencia ambiental. El 26 de Marzo de 2017 en la consulta popular todo el pueblo de Cajamarca está preparado para ganar por mayoría de votos por el NO a el proyecto La Colosa, días anteriores, los jóvenes, activistas y el pueblo se reúnen para crear campaña y expresarle a todo Colombia que NO quieren sacrificar una tonelada de roca para sacar 100 gramos de oro a cambio del 4% de regalías de AngloGold Ashanti, quien utilizará gratuitamente tres millones de litros de agua por hora, que NO aceptan la destrucción de la montaña por canteras de 1 km de diámetro y 600 mts de profundidad, que NO al cianuro ni a químicos contaminantes para los ríos que benefician a más de 2.400 familias además de generar energía eléctrica a los municipios cercanos. Porque NO queremos la minería pasajera, elitista, porque NO tenemos miedo de la fiera Anglogold, si no de el Dios dormido Cerro Machín, el segundo volcán más peligroso del planeta que vigila a Cajamarca e Ibagué.

MANU CHAO

“...El cariño de la gente en los conciertos, no sé como agradecer, es tanto... y la carretera.. para mí Colombia es un gran profesor, fuimos a apoyar, a conocer con toda humildad y empezar a entender porque no se llega así de una a conocer, hay que empezar a conocer el mundo de allí, es un proceso que está y tengo que volver...”

la inmensidad del volcán se mezcla con la grandeza del río Amazonas, sus aguas viajan rápidamente, se mezclan entre ríos, quebradas, entre ellos los ríos Mocoa, Mulato y Sangoyaco, el día empieza a volverse gris, la lluvia empieza a caer junto con la noche, los bosques administradores de agua, ahora ausentes por la desmesurada deforestación con fines de asentamiento de la población, ganadería y siembra de cultivos ilícitos. La lluvia no para, los ríos empiezan a crecer y el agua baja sin control, una tragedia anunciada por parte de la Corporación para el Desarrollo Sostenible del Sur de la Amazonia quienes habían alertado hace 9 meses que la deforestación en el municipio pasaría cuenta de cobro, en el 2012 la UNAL alertó sobre la

necesidad de recuperar los causes y revisar el POT por el riesgo de construir en las laderas. El agua baja sin piedad, sin dar tiempo de alerta; es de madrugada, la gente duerme y sin dar posibilidad de escapar, como un estruendo que pareciera el fin del mundo llega la avalancha que se lleva a su paso 17 barrios, con ellos un pueblo y todas sus familias, algunos con fuerza y luchando contra los fuertes golpes de la naturaleza, logran como pueden subir a algunas casas que prevalecen en el caos, así mientras amanece, en la oscuridad se escucha el llanto y la desesperación de los sobrevivientes por encontrar a sus seres queridos, ahora sólo escombros, las grandes piedras que cubren lo que antes era un pueblo dejan el rastro de la inclemente naturaleza.



Al día siguiente, las noticias del mundo no paran de sonar, reportados al menos 328 personas fallecidas y más de 400 heridas, 69 desaparecidos y más de 20.000 damnificados, ahora todo está desierto, el silencio del lugar llena el vacío y destrucción de Mocoa, la tierra se pronuncia frente a la inconsciencia del humano, este lugar desolado no es tan distante a la olvidada Guajira... Manu Chao:

“...ahora hay menos violencia, pero los primeros que entran son las multinacionales mineras con otro tipo de violencia, estamos en esa lucha y estamos con ellos para defender el territorio...”

las grietas del lugar, se mezclan con los deshidratados cuerpos, es un recuerdo de lo que fueron sus antepasados. En la Guajira empieza a llover, por las grietas de la deshidratada tierra cae el agua como pequeñas cascadas, el gran espíritu creador Juya, señor de las lluvias, el contacto de la lluvia en la tierra, la sensualidad con la que se crean los sonidos, el contacto genera un baile seductor, mientras la narración cuenta que Juya fue seducido por la madre tierra y este la fecundizó siendo su esposa para siempre. Y así surgieron en el tiempo varias generaciones de seres: la calma, la oscuridad, el viento, la mar, la luna, el sol, el tiempo, entre otros y de todos estos seres nacieron los Wayúu.

Todo es un recuerdo, antes existía la pesca, se navegaba, el río era parte del diario vivir de los Wayúu, en el presente la tierra fértil ahora se encuentra deshidratada, la sed y el hambre atacan la región, el gobierno colombiano represo el río Ranchería, destinó el agua a el uso de cultivos industriales y servir a las operaciones multinacionales de El Cerrejón, quien realiza la obra de mina de carbón a cielo abierto más grande del mundo, ¡un pueblo sin agua no vive! durante los últimos 5 años con el olvido del gobierno, han muerto de hambre y de sed mas de 7.000 niños indígenas y cerca de 37.000 están muriendo lentamente por la desnutrición, mientras El Cerrejón gasta en promedio más de 34.903 metros cúbicos al día en sus actividades mineras, los Wayúu no tienen una gota de agua,

Los ríos viajan por Colombia dando alerta de la destrucción que lleva a hombros la humanidad, maltratado, viaja por cada rincón del país, para seguir abasteciendo a todo el que vive, sus ríos casi no respiran, sus tierras maltratadas por los grandes golpes de la humanidad, de las multinacionales indiferentes a el respeto de la naturaleza, el calentamiento global. Desde la punta de las montañas, los nevados lloran impotentes mientras la humanidad “actúa”, el Nevado del Ruiz el que más nieve a perdido, el del Tolima el que menos hielo conserva y el Santa Isabel el que se derrite más rápido, un cierto aire de melancolía, hoy el recorrido del Nevado del Ruiz no tiene mucho que mostrar, más que desolación y sequía, con el Tolima y el Santa Isabel. El Ruiz, en poco tiempo dejaremos de ver nieve, quedan menos de 10 Km cuadrados de glaciar, de los glaciales del Ruiz se surten los ríos Chinchiná, Gualí, Recio y Lagunillas, claves para el eje cafetero y Tolima, que luego desembocan en el Magdalena, de aquí la producción de más del 50% del café colombiano, el arroz, el algodón; además de distribuir agua a 37 municipios, la naturaleza sigue siendo incondicional a nuestras vidas, los ríos por todo Colombia se unen en un punto para cobrar fuerzas y seguir su camino para luchar en el tiempo.

Manu Chao, después del concierto en Manizales da fin a la gira la Ventura por Colombia, en la Plaza de Toros, Manu Chao habla:

“Nos bañamos en ríos preciosos y limpios, nos hemos bañado en ríos contaminados. Yo lo agradezco, la proximidad del río es vital, el río va a el mar y el mar es el gran doctor... Agradecer a la vida que el mundo sea tan lindo y al mismo tiempo tan en peligro, la realidad allí es una hermosa naturaleza, pero que está en peligro”.